

LUIS SIME POMA. *Hacia una pedagogía de la convivencia.*

Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002

---

CARMEN  
DÍAZ BAZO \*

*Hacia una pedagogía de la convivencia* es una obra que aborda un tema de actualidad, en especial hoy, cuando diferentes formas de discriminación, autoritarismo, violencia o corrupción siguen vigentes en este nuevo milenio. El libro recoge la preocupación y sensibilidad del autor por reflexionar sobre la responsabilidad de la educación, y en especial de la escuela, para generar formas de convivencia cada vez más humanas. Con una clara *preocupación ética* por los destinos de nuestra humanidad y un discurso *optimista y esperanzador* por los procesos educativos para "desarmar a la historia y enseñarle a hablar el lenguaje de la paz", el autor nos invita a repensar la educación desde su dimensión teleológica (por qué y para qué queremos educar), su dimensión ontológica (qué hombre y mujer buscamos formar), su dimensión axiológica (en qué valores queremos educar) y su dimensión praxeológica (cómo podemos hacerlo).

El autor inicia el texto con tres preguntas sugerentes: *¿qué convivencia es la que estamos construyendo día a día en los procesos educativos?, ¿hacia qué tipo de convivencia estamos formando?, ¿cuál es nuestro proyecto de convivencia para la escuela o institución formadora y para la sociedad?* A lo largo de cinco capítulos el autor da respuesta a estas interrogantes y nos introduce en temas claves de la pedagogía de la convivencia: la educación para la comprensión humana, la educación en derechos humanos, la educación en un mundo de semejantes y diferentes, la educación como prevención de la corrupción.

Cada uno de estos temas es tratado desde un enfoque *multidisciplinar*, donde recogiendo los aportes de la filosofía, la psicología, la antropología, la sociología y la pedagogía, se busca explicar ese fenómeno humano que

---

\* Profesora asociada del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

es la convivencia. Esta mirada multidisciplinar permite una mejor comprensión de la complejidad del tema.

El análisis también se mueve entre la teoría y la práctica, entre la reflexión y la acción. Se analiza cada tema desde diversos enfoques teóricos y llega a plantearse posibles concreciones para la práctica educativa: el currículo, propuestas educativas, la organización escolar, los espacios formales o informales, los procesos de enseñanza y aprendizaje.

También apreciamos un diálogo entre lo macro (sociedad) y lo micro (escuela y el aula). Se mira la convivencia en la escuela en medio de los problemas de la convivencia en la sociedad.

Finalmente el análisis recoge en el plano temporal: lo histórico (una educación que no puede darse el lujo de olvidar nuestra historia y mirarla con ojos críticos) y lo utópico (una educación esperanzadora de un mundo mejor).

El discurso se desarrolla en todos estos planos o niveles de análisis y nos remite a enfoques, espacios y tiempos diferenciados. Ello lo vemos reflejado en cuatro preguntas claves que son el hilo conductor de la reflexión sobre el tema:

- ¿Cómo estamos conviviendo aquí dentro?
- ¿Cómo estamos conviviendo allá afuera?
- ¿Cómo hemos convivido antes?
- ¿Cómo queremos convivir mañana?

El texto está estructurado en cinco capítulos. El primero, "Hacia una pedagogía de la convivencia", define a la pedagogía de la convivencia, desde una perspectiva ético-formativa, "como un esfuerzo de reflexión crítica, inspirada en valores humanos, sobre el problema y potencialidades de la convivencia en los *procesos educativos*". La convivencia es analizada —como *fenómeno y proyecto humano*— desde el campo de la filosofía, la psicología social, la psicología clínica, la psicología organizacional y las ciencias sociales.

Para explicar la pedagogía de la convivencia, el autor se vale del aporte de diversas corrientes educativas actuales: la educación intercultural, la educación moral, la educación para los derechos humanos y la paz, la educación desde la perspectiva de género, la educación para la resolu-

ción de conflictos y la educación ciudadana. Estas corrientes –desde su propia especificidad– promueven reflexiones y prácticas que buscan el reconocimiento del otro y los valores propios del convivir con los demás: la tolerancia, la asertividad, la criticidad, la verdad, la honestidad, el respeto a la dignidad de la persona.

El segundo capítulo, "Educando para un mundo de semejantes y diferentes", y el tercero, "La educación en un nuevo siglo, después de Auschwitz, Hiroshima...", son –a mi parecer– los medulares del libro. En estos capítulos se presenta el misterio del ser humano, el reconocimiento de nuestras semejanzas por nuestra dignidad humana, pero también el reconocimiento de nuestra diversidad (cultural, social, racial). El autor –inspirado en Adorno y Morin– nos recuerda que nunca más el mundo debe dar paso a la crueldad, y para ello la educación debe ser una educación para la comprensión humana.

En ambos capítulos se presenta y analiza –a modo de ejemplo– algunas propuestas curriculares y educativas para formar en y para la convivencia en contextos educativos peruanos. Aquí se recoge la experiencia del proyecto curricular del colegio La Casa de Cartón, la propuesta de formación para la convivencia elaborada por Pinto, Pasco y Cépeda del equipo de Tarea, la propuesta de ejes temáticos del Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y la Paz (IPEDHEP) y las competencias planteadas en el área personal-social en el programa curricular del tercer ciclo del Ministerio de Educación del Perú.

En el capítulo cuarto, "Educación en derechos humanos: una pedagogía del reconocimiento", el autor nos recuerda la concepción histórica, crítica y utópica de los derechos humanos. Desde un profundo reconocimiento del ser humano como persona con dignidad se construye el discurso que da sentido a los derechos humanos. Es a partir de ello que se plantea una educación en derechos humanos como una pedagogía del reconocimiento del otro semejante y diferente, una pedagogía preventiva de la crueldad y una pedagogía de formación de un ciudadano activo y democrático.

Finalmente, el quinto capítulo, "Para volver a creer: educar para convivir en la verdad", se inicia con una pregunta que nos enfrenta a serios desafíos: ¿cómo educar para la convivencia en medio de una sociedad tan quebrada por la corrupción? Se analiza la situación de corrupción por la que atraviesan nuestras instituciones, convirtiendo a la sociedad en

una sociedad de cómplices. Frente a ello, el autor sugiere –desde un enfoque de sociedad transparente– algunas alternativas para promover una educación capaz de prevenir la corrupción.

Este libro brinda a los profesionales de la educación un marco teórico interdisciplinar, reflexiones y propuestas para seguir construyendo –desde la educación, y específicamente desde la escuela– maneras de convivir. El autor, a través de sus páginas, con un lenguaje claro, interpelante y sugerente, nos invita a problematizar nuestra práctica, generar investigaciones y "mantener viva" la discusión sobre la convivencia que quisiéramos para nuestro país.